

II COLOQUIO DE HISTORIA CANARIO-AMERICANA, salutación de Alfonso de Armas Ayala, coordinación y prólogo de Francisco Morales Padrón. 2 volms. Tomo I, 428 págs. + 10 láms., tomo II, 496 págs. + 33 láms. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1979.

La serie de trabajos –ponencias y comunicaciones– que en octubre de 1977 fueron presentados por los distintos participantes en el II Coloquio de Historia Canario-Americana, celebrado en la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria; acaba de ver la luz en los dos volúmenes arriba indicados y que, ahora, pasaremos a reseñar.

Participaron en el evento historiadores canarios y peninsulares que, con un notable y cada vez más fructífero esfuerzo, luchan por dar a conocer la historia viva de nuestro Archipiélago y la palpitante realidad de las relaciones y los vínculos de Canarias con el Nuevo Mundo.

Así, bajo la coordinación del catedrático Morales Padrón, se han dado a la estampa para utilidad de investigadores y difusión cultural, las actas que, agrupadas por materias, relacionamos a continuación:

Tomo I.–La *emigración* en sentido amplio, y las relaciones de Canarias con América, continúan ocupando un lugar esencial según testimonian las ponencias de Analola Borges, «Las primeras migraciones a Indias desde las Islas Orientales (Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria)»; Manuela Marrero: «Algunos viajes atlánticos de los vecinos de Tenerife en el primer tercio del siglo XVI»; o los trabajos de Manuel Lobo Cabrera: «Relaciones entre Gran Canaria, África y América a través de la trata de negros» y Julio Hernández García : «La planificación de la emigración canaria a Cuba y Puerto Rico. Siglo XIX».

El comercio, parte fundamental de los grandes vínculos con el continente americano, tampoco desmerece –en este primer volu-

men-, del interés de los investigadores. Así, Agustín Guimerá Ravina, «La financiación del comercio de Garachico con las Indias (1566-1612)»; Enriqueta Vila Vilar, «Las Canarias como base de aprovisionamiento de Navíos portugueses»; Angel López Cantos, «El tráfico comercial entre Canarias y América durante el siglo XVII» y Pablo Emilio Pérez-Mallaina Bueno: «La navegación canaria a Indias y la Junta de Restablecimiento del Comercio. 1700-1708».

Un tercer aspecto, viene determinado por las biografías, aspecto éste, de la historiografía clásica que conviene situar en el contexto de las actuales tendencias de la investigación histórica: Ana María Ruiz de Villarias: «El Venerable Pedro de Betancurt. Intentos de Fundación en La Laguna; siglo XVIII»; Leopoldo de la Rosa, «Una familia aventurera luso-canaria en el Nuevo Mundo»; Guillermo Lohmann Villena, «Notas para un estudio sobre recuerdos canarios en el Perú» y Enrique Otte: «Los Sopranis y Los Lugo».

Para terminar este primer grupo de estudios, uno de índole militar: «Los canarios incorporados al batallón Numancia de la expedición Morillo», por Emelina Martín Acosta; el documental de Joaquín Blanco Montesdeoca y Manuel Lobo Cabrera: «Documentos acerca de la aportación canaria a la conquista de la Nueva Andalucía» y, por último, el original de Juan Régulo Pérez: «El canario, ave macaronésica. Noticias bio-históricas».

Tomo II.—También en este segundo grupo de exégesis —división en dos partes de las actas del Coloquio que hemos aprovechado sistemáticamente con una idea práctica—, ocupan un lugar primordial las dedicadas al estudio de las actividades mercantiles: «Comercio colonial canario, siglo XVIII» por Javier Ortiz de la Tabla y Ducasse; «Navíos extranjeros habilitados como nacionales para ejecutar el comercio con América a mediados del siglo XVIII», de Luis J. Ramos; «El Problema de los embarques de harinas en los registros para América», Demetrio Ramos Pérez; «Incidencias en el Registro de Indias. 1730-1765», Vicente Suárez Grimón, y «Volumen comercial canario-venezolano (1765-1789)», Belin Magalis Vázquez Vera.

Otro grupo que se repite es el de las biografías: «Lorenzo Felipe de la Torre, un canario con intereses en Perú», Miguel Molina Martínez y «El Obispo Tavira en Canarias, 1791-1796», José Antonio Infantes Florido.

Nuevos aspectos de este inventario por materias son los que se engloban bajo los epígrafes de investigaciones de tipo jurídico-económico: «La regalía de las rentas eclesiásticas vacantes en la doc-

trina del jurista canario D. Antonio Alvarez de Abreu» de Alberto de la Hera; «Pleito sobre diezmos del azúcar en Santo Domingo y en Canarias» por Paulino Castañeda Delgado o bien «Ordenanzas municipales y regulación de la actividad económica en Andalucía y Canarias. Siglos XIV-XVII»; así como arqueológico o prehistórico: «La fortaleza de Chipude», de Manuel Pellicer Catalán y «Nuevas Aportaciones al estudio de las relaciones de Canarias y América en la Prehistoria» de José Alcina Franch.

La historia del arte ocupa asimismo un destacado lugar con las siguientes aportaciones: «La Arquitectura en la coyuntura de la rivalidad política: el caso de Icod y Garachico»; «Iconografía de los PP. Azevedo y Anchieta, y del hermano Pedro de Bethencourt»; «Elementos Decorativos Indianos en el Retablo Canario» y «Esculturas Americanas en Canarias», de Fernando G. Martín Rodríguez, Carmen Fraga González, Alfonso Trujillo Rodríguez y Domingo Martínez de la Peña, respectivamente.

Una última sección nos sirve para agrupar al resto de las variadas ponencias y comunicaciones del Coloquio: «Garachico en los inicios del siglo XIX» de Pilar Cabrera Darias; «Del colonialismo feudal al colonialismo real (Canarias-América)», Manuel Ballesteros Gaibrois; «Fondos Canarios en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia», Remedios Contreras Miguel; «La polémica antifeijoniana en Canarias», Eloy Benito Ruano, y, finalmente, «La historia del Jardín botánico de Tenerife en el siglo XVIII. Las fuentes documentales del A.G.I. de Sevilla» de Vicente Rodríguez García.

Esta detallada y, quizás, monótona relación, se hace necesaria para llegar a comprender el verdadero alcance del Coloquio de Historia Canario-Americana de Las Palmas, correspondiente a 1977. Se trata, pues, de una actividad de gran importancia para la historiografía y la historia de Canarias y sobre Canarias. A este último hecho y, a la realidad misma de los vínculos con el Nuevo Mundo se debe que este tipo de actividades hayan proliferado y, así, también en Tenerife se acaban de celebrar las II Jornadas de Estudios Canarias-América, organizadas por la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Santa Cruz de Tenerife. Ambas actividades deben ir -pensamos-, aparejadas, complementadas, mazorca que apiñe a los hombres y a las Islas en la búsqueda del conocimiento de las generaciones que nos precedieron, como una fórmula de entendimiento para nosotros mismos.